

ESTADO DE LA CUESTION: PRE-WRITING, LOS INDIOS TENIAN HISTORIA

M^a Ángeles Ordaz Romay¹
Universidad de Alcalá de Henares

Son bastante conocidos los signos abstractos que los pueblos, llamados ágrafos, han realizado en distintos continentes. Existe además una amplia sistematización y clasificación según el soporte en el que se realizan, la mayor o menor abstracción del “dibujo” o, la narración discursiva de un evento que relatan frente a el estatismo de un significado concreto representado en un solo signo.

En America encontramos los petroglifos, los pictogramas, las ruedas estacionales, los calendarios kiowa o sioux, etc. En este estudio vamos a deternos solo en los signos considerados de pre-escritura. Es decir aquellos símbolos que alcanzan una reiteración sistemática para ofrecer un significado preciso a lo largo de todo un “texto”, un signo fijo que siempre ofrece la misma grafía para el mismo concepto. Y hablamos de conceptos, pues lo que representan los signos de pre-escritura son conceptos, ideas de conjunto, personajes concretos o imágenes específicas. Siguiendo la definición que ofrece webmaster,² queremos resaltar también que la característica esencial en el picture-writing es la intencionalidad expresa de compilar y archivar eventos o transmitir mensajes mediante estos signos. Establecer una comunicación entre varios interlocutores. En esto se diferenciaría de las manifestaciones que ofrecen información conmemorativa o estacional sin intencionalidad histórica. Es precisamente este concepto de historia lo que ha llamado nuestra atención en la elaboración de este estudio.

Se ha venido considerando que los indios de la América anglosajona carecían de noción de la historia y eran incapaces de elaborar archivos de sus eventos y tradiciones por el hecho de carecer de sistema de escritura. Estas afirmaciones necesarias para el tipo de conquista que se realizo en aquel país, son claramente erróneas y respondían a actitudes colonizadoras que justificaban el tratarlos como fueron tratados. Los indios tenían historia y muchas de las tribus que poblaban lo que hoy es Estados Unidos de Norteamérica y Canadá, poseían sistemas de datación de su historia y formas de sellar tratados mediante “documentos” que conservaban y utilizaban cuando llegaba el caso, incluso en su contacto con los europeos. Documentos que los propios europeos utilizaron en su trato con los indios. Estos son los aspectos que vamos a tratar en esta breve exposi-

¹ Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos (IUIEN) de la Universidad de Alcalá de Henares de Madrid, Colegio Trinitarios, C/ Trinidad,1. 28801 Alcalá de Henares, Madrid. E-mail: m.a.ordaz@arrakis.es

² Webmaster@dict.org recoge la definición de Taylor “Picture writing: the art of recording events, or expressing messages, by means of pictures representing the action or circumstances in question.”

ción. En ella iremos viendo a través de los “documentos indios” las distintas perspectivas e interpretaciones que se les han ido dando desde un punto de vista bibliográfico.

Abordaremos dos formas de pre-escritura, el Walam Olum y los Wampum. Ambas manifestaciones representan formas de fijar hechos mediante signos precisos en un soporte documental concreto con intencionalidad archivística, y en ambos casos parece que los inspiradores del sistema fueron los indios llamados Delaware (ellos se denominaban “Leni Lenape”) de lengua algonquiana. Por motivos de análisis vamos a realizar una breve introducción respecto a estos sistemas de comunicación.

1. El Wallam Olum

“Documento” controvertido por las circunstancias que concurrieron en su aparición y por su propia interpretación. Algunos lo consideran un archivo de la historia de los indios Delaware o Leni Lenape que abarca desde la génesis de la tierra hasta aproximadamente el año 1600. Otros una simple falsificación. El soporte de este archivo son tablillas de abedul, y el contenido es una narración del devenir de este pueblo utilizando símbolos pictográficos. Los encargados de la custodia y lectura de estos archivos tribales era la familia llamada los *Olumpees*.

Las circunstancias en las que llegaron estos archivos a la comunidad científica fueron referidas por el primer interpretador de los signos, Constantine Rafinesque. Entorno al año 1820 los indios Delaware que se encontraban tras sucesivos reasentamientos en el territorio de Indiana, sufrieron una terrible epidemia. La mayor parte de los habitantes de los poblados se estaban de nuevo trasladando a territorios al oeste del Mississippi. El Dr. Ward, se encontraba por la zona recogiendo especímenes botánicos y atendió a uno de los enfermos quien agradecido le regaló su tesoro más preciado, el Wallum Olum. Tras intentar sin éxito descifrar el significado de los símbolos, se lo dio a su amigo Costantine Rafinesque³ en 1826, considerando que era la persona más adecuada para interpretar los signos. Con el acceso a los archivos de los “Moravians” (oficialmente conocidos como los United Brethren)⁴, que se encontraban en la ciudad Pensilvana de Bethlehem, Rafinesque encontró la forma de acceder a la interpretación de los signos. La primera publicación de este archivo la realizó en 1836, financiada por él mismo con el título *The American Nations, Outlines of Their General History, Ancient and Modern*. En su traducción de los símbolos no incluye los pictogramas (seguramente por el coste adicional que hubiera supuesto a la edición) pero menciona:

“Having obtained through the late Dr. Ward of Indiana, some of the original Wallum Olum (painted records) of the Linapi tribe of Wapahum or White River, the translation will be given of songs annexed to each; which form a kind of connected annals of the nation. In the illustrations of this history, will be figured the original glyphs or symbols, and the original songs, with a literal translation word for word. This will furnish a great addition to our knowledge of American graphics and philology; but the annals are chiefly interesting

³ Constantine Rafinesque había nacido en 1787 en Constantinopla hijo de padres de origen francés y greco-alemán. Fue educado en Italia a la edad de 16 años estudiaba cincuenta lenguas. Viajó por vez primera a América en 1802 donde conoció al presidente Jefferson en Washington. De vuelta en Italia donde prosperó en los negocios y siguió con sus estudios de botánica, consideró la idea de volver a América para llevar a cabo estudios de botánica. En 1815 llegó a América donde consiguió un puesto en la Universidad de Transvania en Kentucky desde donde pudo iniciar su recogida de muestras botánicas.

⁴ Los United Brethren eran una secta protestante cuyos misioneros estuvieron entre los indios Delaware entre 1740 a 1808 y recopilaron mucha información tanto respecto a costumbres como a vocabulario y signos.

historically. I have translate, however, all the historical and geographical names, so as to afford (a) better clue to the whole.

We knew by all the writers who had friendly intercourse with tribes of North America, that they did possess, and perhaps keep yet, historical traditional records of events, by hieroglyphs or symbols, on wood, bark, skins in stringed wampum, etc.; but none had been publish in the original form. This shall be the first attempt.”⁵

En su introducción además menciona que estos versos han de ser cantados. Él mismo obtuvo la lírica según se cree de un personaje que conocía la historia. Su análisis afirmaba que estos símbolos que no se parecían en absoluto a los mayas (que había estudiado) y que representan ideogramas, podrían tener una conexión con las lenguas asiáticas.

Con la muerte de Rafinesque todo su material de investigación se dispersó o fue destruido. Las tablillas junto con los diarios de interpretación pasaron de mano en mano hasta llegar como donación a Maryland Historical Society en 1844. Aparece una mención a la donación registrada en los archivos de la Sociedad que los clasifica como “[...] pieces of birch bark with picture writing and hieroglyphics by Northwestern Indians [...]”⁶. Otra anotación posterior menciona que fueron retirados por el donante en 1875. Desde entonces se ha perdido la pista de las tablillas. Esta situación ha hecho que todas las interpretaciones posteriores del Wallum Olum se hayan realizado a través de los diarios de Rafinesque.

Entre los primeros y más interesantes análisis encontramos el realizado por Ephaim G. Squier quien estudió los manuscritos de Rafinesque, y apoyado por el testimonio de un jefe Ojibwa (George Copway) que confirmaba la coherencia de la historia descrita con la tradición religiosa e histórica de los alonquianos, realizó una defensa de la autenticidad del documento en una reunión del New York Historical Society. Squier incluyó en su obra *Historical and Mytological Tradition of the Alonquians*, publicado en el año 1848, las traducciones de Rafinesque⁷. Aunque llamó la atención sobre la importancia de investigar con detenimiento su contenido pasaron muchos años hasta que por fin el Dr. Daniel G. Brinton publicó en 1884 *The Lenapé and their Legends: with a complete Text and Symbols of the Wallam Olum, a New Traslation, and an Inquiry into his Autenticity*. Fue el primer estudio sistemático del archivo según el manuscrito de Rafinesque y la primera publicación en la que aparecían los símbolos. En el estudio se incorporaba un análisis de la situación que rodeaba el texto. Brinton donó el Manuscrito de Rafinesque a la Universidad de Pensilvania en Filadelfia donde todavía se encuentra en The Van Pelt-Dietrich Library Center Department of Special Collections. En el año 1888 este mismo investigador publicó un diccionario de símbolos Lénapé-English con anotaciones del Reverendo A.S. Anthony, quien conocía bien la lengua de los Delaware.

La última revisión de este documento fue la realizada en 1954 por la Indiana Historical Society bajo el título: *Wallam Olum or Red Score: The Migration Legend of the Lenni Lenape or Delaware Indians, a New Translation, Interpreted by Linguistic, Historical, Archeological, Ethnological, and Physical Anthropological Studies*. En esta edición, resultado de más de veinte años de estudio, aparece una edición facsímil de los dibujos de las tablillas. En ella se concluye que el Wallum Olum fue creado por los Delaware y representaba sus tradiciones históricas y reli-

⁵ Citado en David McCutchen, *The Red Record. Wallum Olum*. New York, Avery Publishing Group Inc., 1993. pág 8.

⁶ Ibidem pág 10.

⁷ Cfr. D. McCutchen./ August C. Mahr “Walam Olum a Proof of Rafinesque’s Integrity” *American Anthropologist*, New Series, Vol 59, N° 4 (August 1957), 705-708. pág 706

gias. McCuthen⁸ nos indica que la nueva traducción no intentó seguir una relación lógica que permita la lectura del texto de una forma comprensible por lo que su significado es más oscuro que el aportado por Rafinesque.

Pero si bien no se ha realizado ninguna interpretación o “traducción” posterior de los signos, la polémica sobre su autenticidad ligada a la personalidad excéntrica de Rafinesque ha persistido hasta nuestros días. Es precisamente sobre estas cuestiones sobre las que se ha desarrollado una bibliografía más abundante. Poco después de la última revisión de los pictogramas, en 1957, el antropólogo August C. Mahr, publicó un artículo cuyo título es bastante significativo “Walam Olum, I, 17: A Proof Of Rafinesque’s Integrity”.⁹

Es imposible determinar la antigüedad del texto y los pictogramas de las tablillas aunque está claro que pertenece a una antiquísima tradición oral. La idea de que el soporte en que se elaboraban fuera tan perecedero, hace pensar en una constante “copia” de los que se iban deteriorando. La primera referencia a estos archivos es la que ofrece Rafinesque de 1820 ya que en los Archivos de los Moravians no se hacía ninguna mención a este documento o a los pictogramas. Según McCutchen esto podría deberse a que se recitaban por personas especialmente designadas y entrenadas para ello, en ocasiones rituales o ceremoniales especiales a las que los que los blancos no asistían.

El antropólogo William Newcomb sugiere que la creación del Wallum Olum en tablillas debió tener lugar poco antes de 1820, durante el movimiento de revitalización cultural entorno a Tecumseh y su hermano gemelo Tenskawatawa (el profeta Shawnee) en un intento de revitalizar el prestigio y las tradiciones Delaware entonces en declive. Según este antropólogo, el relato sería un deseo, más que un relato histórico de “relatar una Edad de Oro que nunca existió”. Desde luego esta mención de Newcomb sigue la línea de negar que los indios fueran capaces de mantener archivos de su propia historia. McCutchen indica que si bien es probable que se elaborara poco antes de 1820, se debió tratar de un honesto intento de recopilar unas tradiciones que la propia tribu temía que se perdieran por la dispersión de sus miembros y el declive de su forma de vida. Entre los que niegan la autenticidad del documento y lo clasifica de falsificación creada por el propio Rafinesque en un afán de notoriedad, se encuentra también el artículo de David M. Oestreicher “Unraveling the Walum Olum” *Natural History*, October 1996, (pág. 14-21).

1.2. Contenido y Símbolos

El lenguaje y la forma del “Red Record” son muy peculiares. Se han contabilizado un total de 687 construcciones o palabras líricas de forma totalmente condensada. Los 183 símbolos son tan importantes como la lírica en si misma y ayudaban al narrador como signos nemotécnicos, característica ha llevado a Mallery a no considerar estos signos como propiamente de pre-escritura¹⁰ por lo que en su extenso trabajo sobre picture-writing le dedica un espacio muy limitado.

Las construcciones son una evolución de ideogramas en los que los símbolos abstractos se combinan unos con otros para dar un significado completo. Según Lilly¹¹, los símbolos por su forma y significado recuerdan a los de la antigua China.

⁸ McCuthen pág 12.

⁹ August C. Mahr “Walam Olum a Proof of Rafinesque’s Integrity” *American Anthropologist*, New Series, Vol 59, Nº 4 (August 1957), 705-708.

¹⁰ Mallery, G *Picture Writing of American Indians*. New York, Dover Publications, 1972 (1ª ed 1884). Esta monografía en dos volúmenes es uno de los compendios más completo sobre el tema en cuanto a extensión geográfica y recogida de muestras. Sin embargo en el análisis de interpretación de las piezas, se trata de un trabajo excesivamente sucinto.

¹¹ Eli Lilly, “Pictograph Concordance with Bibliographie” en *Wallum Olum* , pág 226-39.

Uno de los informantes de Brinton refiere que el lenguaje utilizado en la lírica es Unalachtigo, una forma derivada de un dialecto Delaware y en aquellos momentos ya extinguido. Los signos se combinan dando una imagen compacta y llena de significado en la que se citan los más importantes detalles. Según los estudiosos de este documento la forma evocativa y compacta que presenta es consistente con el lenguaje hablado de los Lenape. En este sentido William Penn califica el lenguaje de:

“Lofty, yet narrow, but like the Hebrew; in Signification full, like short-hand in writing; one word serve the place of three, and the rest are supplied by the understanding of the hearer...And I must say, that I not know a Language spoken in Europe, the hath words of more sweetness or greatness, in Accent and Emphasis, than theirs”.¹²

Las traducciones del Wallum Olum son a menudo contradictorias siendo la fuente más fiable las compilaciones de los archivos de los Moravians cuyo contenido fue en parte publicado por Brinton.

El contenido del Wallum Olum abarca el periodo de tiempo desde la creación del mundo hasta aproximadamente el año 1600. Se ha establecido todo un sistema de datación a través de los nombres de los jefes y Eli Lilly, utilizando otros elementos como un cinturón de wampum, ha datado la llegada de los Lenape a las Costas del Este entorno al 1396.¹³ Contabilizando periodos de reinado de unos 33 años Rafinesque calculó que el archivo se remontaría al año 1600 (a. J.C). Con el sistema de datación de Eli Lilly, se situaría hacia el 308 (d. J.C).

En archivo se habla del paso del estrecho de Bering empresa que es descrita con numerosos detalles y en gran extensión. Mencionan que existían ya poblaciones en América de las que se hace referencia a lo largo del texto a medida que los Lenape entraban en contacto con ellas en su traslado a las tierras donde finalmente se asentaron. Mediante las descripciones de los accidentes geográficos y el tipo de vegetación que encontraban, se ha podido establecer una ruta probable de emigración. Un elemento que ha ayudado al reconocimiento de algunos lugares es la persistencia de nombres indios asimilados por los colonos e introducidos en el inglés (Allegheny Mountains, Susquehanna River).

Según la contabilidad generacional entorno al 380 (d. J.C) y en la zona de la Costa Noroeste, la tribu se subdividió dirigiéndose a distintas zonas. Se relata que era un tiempo de confusión en el que la tribu corrió el peligro de perder su memoria histórica y sus tradiciones. Apareció entonces el Olumapi, hombre de historia, a quien se atribuye la creación de los primeros archivos escritos.

2. El Lenguaje del Wampum

Si bien el Walum Olum ha estado rodeado de polémica, no cabe duda que el wampum ha constituido el documento por excelencia de los indios de América del Norte y especialmente los de la zona noreste de Estados Unidos.

Cuando llegaron los europeos a las costas de Norteamérica encontraron una serie de tribus de lengua alonquiana que fabricaban cuentas de conchas por las que tenían gran aprecio. Estas cuentas las utilizaban ensartándolas hasta formar largas ristras o realizando cinturones con dibujos. En sus orígenes se utilizaban como regalos y tenían un significado ligado al rango. Posteriormente se inició un sistema de comunicación ligado a distintos símbolos y accesorios que se realizaban en el wampum.

¹² Ibidem pág 16

¹³ En el propio Wallum Olum se hace referencia a el inicio de este cinturón al que se añadía una cuenta cada año desde la llegada a las tierras donde se establecieron (libro V, verso 25). Se contó hacia atrás en el año 1766.

Según Anne Molloy¹⁴ los fabricantes de cuentas de conchas podían dividirse en tres grupos:

- 1) Al sur de Connecticut y Rhode Island: Peguot y Narragansett.
- 2) Próximos a la costa S. De Nueva York y Noreste de New Jersey: Unami Lenape posteriormente llamados Delaware.
- 3) Long Island: Montauk: Matinecock, los más florecientes, Rockaway, Massapegua, Setauket y Manhasset.

Entre los europeos fueron los holandeses los primeros en contactar con los fabricantes de cuentas. El primer mensaje oficial realizado mediante el Wampum, lo recibieron precisamente los holandeses en Fort Orange en 1654. Teniendo en cuenta la importancia que tenían para los indios, vieron la posibilidad de realizar intercambios con los indios utilizando las cuentas como si de dinero se tratara. Además de las cuentas pronto introdujeron instrumentos que les facilitara el trabajo de realizarlas. Las conchas que se pudieron utilizar eran de mayor dureza, entre ellas se encontraba la llamada “Venus Mercenaria”, muy apreciada porque en cada una de sus valvas aparecía una mancha morada que resaltaba sobre el blanco. Esta peculiaridad que permitía la realización de cuentas de dos colores. Anne Molloy menciona que para los indios fue como descubrir la imprenta porque les permitía elaborar un mensaje.

Los primeros en elaborar imágenes complejas fueron los iroqueses. Estos pueblos, una vez realizada la liga de las cinco naciones (Séneca, Cayuga, Onondaga, Oneida, Mohawk), utilizaron y desarrollaron con profusión el Wampum como forma de comunicación. Anteriormente ya habían utilizado otros sistemas como plumas de águila o, mantas de piel de ciervo decoradas con agujas coloreadas de puercoespín.¹⁵ Sin embargo con la aparición del Wampum originario de tribus costeras (posiblemente los Delaware), se abrió un importante sistema no sólo de comunicación sino también de “reparación” entre los miembros de las tribus. En el caso de un crimen se indemnizaba a los afectados con Wampum, con lo que se evitaban las venganzas. Uno de los trabajos más recientes que revisa el uso del wampum como elemento de poder y riqueza es el artículo de David Graeber de 1996 “Beads and Money: Notes toward a Theory of Wealth and Power”.¹⁶

Entre los mensajes que podían portar los wampum, estaban muertes de jefes, destrucción, guerras, victorias, tratados, invitaciones a reuniones y festivales. Los Wampum que referían fallecimientos de jefes importantes consistían en tres tiras. El mensajero portaba además otra tira en la que se refería el sucesor y sus características personales. Cuando se trataba de una invitación, la fecha se adhería a una tablilla de madera atada al wampum. Se realizaban incisiones en el borde siendo cada uno un día a partir de la llegada del wampum. Los cinturones de wampum que referían una guerra eran morados con un tomahawk blanco bordado con las cuentas. Si no había tiempo se utilizaba un cinturón pintado de rojo (color de la guerra). A veces llevaban tablillas rojas colgando que daban cuenta de las tribus que participaban en la guerra.

Los cinturones que convocaban a reuniones o los que referían tratados, fueron adoptados por los europeos en su trato con los indios. Todos estos wampum eran guardados escrupulosamente por los pueblos indios que participaban en el tratado. En reuniones en las que se discutía sobre un acuerdo previamente pactado era frecuente que el guardián de los wampum desplegara los que hacían referencia al tratado concreto y recitara su contenido, “leyéndolo” del Wampum. Los que leían el Wampum eran muy respetados se les llamaba “Keepers of the Wampum” y tenían apren-

¹⁴ Anne Molloy. Wampum. New York, Hasting House, 1977 (Pág 11)

¹⁵ Ibidem pág 42.

¹⁶ David Graeber “Beads and Money: Notes toward a Theory of Wealth and Power” *American ethnologist*, vol 23, nº1 (Feb. 1996) pág 4-24

dices a los que enseñaban el contenido de sus archivos. Al consignar tanto leyes, como tratados, e incluso “documentos” históricos de la tribu, era importante que se hiciera una revisión constante de estos contenidos con los jóvenes. Por esta razón era frecuente que estos asistieran a las celebraciones de tratados u otros acontecimientos tribales.

Cuando los acuerdos se rompían, el wampum se devolvía a quien lo había entregado. En algunas ocasiones se devolvía partido como señal de la ruptura del pacto. Hay numerosas noticias históricas que refieren la utilización del wampum. Uno de los personajes de europeos que más utilizó este sistema fue Sir Jonson (superintendente británico para las colonias del Norte). Podemos mencionar que en 1722 se realizó una convocatoria en la que Sir Jonson distribuyó un número considerable de Wampum entre las tribus indias. Se trató de una reunión en Fuerte Niágara por medio de la cual los ingleses intentaban revitalizar las alianzas con los indios quienes descontentos habían tenido contacto con los franceses.

Para evitar los conflictos con los indios en las colonias de Massachussets y Connecticut, se elaboró una primera legislación sobre la calidad de las cuentas en 1648. En 1966 sin embargo cesó oficialmente su utilización como moneda de intercambio con los indios con la excepción de Rhode Island, donde cesó al año siguiente.¹⁷

2.2. Algunos significados:

Existen algunos signos cuyo significado es conocido. Otros se han perdido al desaparecer el “Keeper of the Wampum” (tema del que hablaremos a continuación). Entre estos significados tenemos:

- Una línea larga horizontal que significaban un largo viaje.
- Líneas diagonales que representaban apoyo o un acuerdo con el receptor del mensaje.
- Los seres humanos podían aparecer como figuras antropomorfas o como símbolos geométricos, rombos. En las figuras humanas, la altura de los personajes denotaban el rango y la importancia.
- Para referirse a grupos o personas se utilizaban triángulos, exágonos o cuadrados.
- Las líneas que interconectaban las distintas figuras (humanas o geométricas) representaban alianzas.
- Algunos símbolos de paz o guerra son conocidos: El tomahawk o la pipa de la paz.
- Cuando aparecía un disco, representaba al sol. Su significado era la luz del sol o el deseo de que el receptor abriera su mente a la luz de la verdad. Sin embargo Sir William Jonson envió varios wampum con este símbolo para manifestar su júbilo ante el acuerdo con los indios.
- La cruz aunque era utilizada antes de la llegada de los europeos, cuando estos llegaron empezó a significar el dominio cristiano sobre un territorio.

Algunos Wampum eran intencionadamente ricos en significados como el realizado en memoria de Hiawatha. La figura central se eligió posiblemente para ser leída de varias maneras. De una forma el cinturón mostraba un corazón, de otra un árbol. Como corazón representaba la lealtad a Hiawatha y su mensaje de paz. Como árbol el gran árbol de la paz. La existencia de cuadrados interconectados representaban la alianza entre las tribus iroquesas.

Los holandeses enseñaron el alfabeto y la numeración árabe a los indios. Reflejo de este aprendizaje es la aparición de algunos wampum con letras y números. Sin embargo, no sólo no desplazó a los símbolos tradicionales sino que no gozaron de importancia entre los indios.

Las cuentas de los Wampum, a medida que fue pasando el tiempo se fueron tiñendo con los que a los dos colores tradicionales se añadieron otros. Esto aumentó la posibilidad de distintos sig-

¹⁷ Anne Molloy, pág 37

nificados. En tiempos de Sir William Jonson este uso de diferentes cuentas de colores ya se encontraba extendido. También fueron sustituidas por cintas las plumas que antiguamente se añadían.

Además de este valor en la comunicación y la diplomacia, los wampum siguieron utilizándose como complemento a las vestimentas de personajes de alto rango. En estos casos solían contener narraciones que hacían referencia a la vida o algún aspecto importante de la vida del personaje que lo llevaban.

2.3. La desaparición de los wampum

Los wampum contenían la historia de la tribu y sus relaciones con el mundo exterior. El valor para las tribus indias de estos documentos era incalculable. Sin embargo ante la ruptura de los acuerdos con los europeos, fue depreciándose su valor. Los constantes reasentamientos y traslados diezmaron las poblaciones indias y entre los que perecieron, en muchos casos se encontraban los “keepers of the wampum”, con lo que los significados de los símbolos se perdieron. En otras ocasiones la decepción ante la trasgresión de los acuerdos con los blancos llevó a muchas tribus a quemar los wampum. Hubo ocasiones en las que se intercambiaron por alcohol.

Conclusiones

La capacidad de los indios de conservar y transmitir su historia esta fuera de toda duda si tenemos en cuenta la oratoria mediante la que recogían y narraban los sucesos más importantes acaecidos en la tribu. Con independencia de este sistema de transmisión oral, existen varios ejemplos de utilización de sistemas de pre-escritura que conservara la memoria de la tribu, entre ellos hemos analizado únicamente dos, el Walam Olum y el Wampum.

Han sido muy diversas las aproximaciones que se han venido realizando respecto a la autenticidad de el Walum Olum sin llegar a ser ninguna concluyente. Es más, el tiempo obra en contra para determinar la autenticidad del texto por la pérdida de la lengua de los Delaware entre la población de esta tribu como destaca el mayor crítico sobre su autenticidad, David Oestreicher.

Pese a las críticas sobre los documentos concretos, la posibilidad de que los indios utilizaran símbolos de pre-escritura para consignar los hechos más relevantes, no resulta en ningún caso atrevida puesto que es obvio que ya existían elementos abstractos suficientes para hablar de esta pre-escritura realizada a través del wampum. Por otra parte la zona en la que aparecen estos ideogramas y símbolos es muy concreta y ligada a tribus muy específicas que parecían tener un especial interés en recopilar sus acuerdos y su pasado. Tribus todas ellas que se asientan en territorios muy precisos después de una trayectoria itinerante extensa y cuyo interés en defender su territorio se pone de manifiesto en su contacto tanto con los colonos blancos como entre ellos mismos.

Aunque se trate de conclusiones parciales si podemos concluir afirmando que los indios a través de todas sus manifestaciones, no solo tenían historia sino que también querían contarla.

Bibliografía:

- D. Brinton. *The Lenâpe and their Legends, With a Complete Text and symbols of the Walam Olum*, a New Translation, and an Inquiry on its Authenticity. New York, ASM Press, 1884.
- David Graeber “Beads and Money: Notes toward a Theory of Wealth and Power” *American ethnologist*, vol 23, nº1 (Feb. 1996).
- Jenness, D. *Three Iroquois Records*. Ottawa (Canadá), Canadian National Museum Bulletin, nº70.
- August C. Mahr “Walam Olum a Proof of Rafinesque’s Integrity” *American Anthropologist*, New Series, Vol 59, Nº 4, 705-708. (August 1957)

- David McCutchen, *The Red Record. Wallum Olum*. New York, Avery Publishing Group Inc., 1993.
- LaFargue, O. *The Pictorial History of American Indians*. New York, Crown, 1959.
- Eli Lilly, "Pictograph Concordance with Bibliographie" en *Wallum Olum*, pág 226-39.
- Mallery, G *Picture Writing of American Indians*. New York, Dover Publications, 1972 (1ª ed 1884).
- Anne Molloy. *Wampum*. New York, Hasting House, 1977.
- David M. Oestreicher "Unraveling the Walum Olum" *Natural History*, October 1996, (pág. 14-21)
- Page, E. *American Genesis: Pre-colonial Writing in the North*. Boston, Gambit, 1973.
- Webmaster@dict.org